

Viviana Díaz:
**“Desde la más pobre a la más rica, el riesgo de morir o irte presa
por abortar está puesto solamente en las últimas”**

Iván Catalán Gómez a.k.a. Ana Bolena

Universidad de Chile,
Secretaría de Sexualidades y Géneros (Sesegen)
ivanc.gomez1991@gmail.com

El anuncio de Michelle Bachelet por despenalizar el aborto en Chile, ha servido como oportunidad para que grupos abortistas defiendan su postura, dirigiendo sus críticas hacia el rol del Estado y la prensa frente a las mujeres que deciden abortar. Hace días, una menor de 16 años fue internada en el hospital de Victoria, en la región de la Araucanía. La joven, adquirió por internet *mistoprostol*, medicamento abortivo del cual si no se utiliza con precaución, puede provocar riesgos en la salud de las mujeres.

Bajo la trinchera feminista, se encuentra Viviana Díaz. Ella es una de las fundadoras de la Línea Aborto Libre, coordinadora política que brinda información y asesoramiento para las mujeres que han elegido abortar y ser autónomas con sus cuerpos.

Iván Catalán: ¿Cómo surge la Línea Aborto Libre?

Viviana Díaz: El nombre de la Línea Aborto Libre es reciente (funcionamos desde diciembre del año pasado), pero todas las que somos parte de la Línea Aborto Libre fuimos antes parte de un proyecto similar que se llamaba *Línea Aborto Chile* y recibíamos llamadas de Santiago, Iquique y Concepción.

Por diferentes motivos, decidimos no trabajar más como una colectiva sino conseguir lugar con un proyecto donde la atención telefónica fuese manejada por diferentes grupos y así funcionar como coordinadora.

IC: ¿Cuántos colectivos feministas hay ahora?

VD: Cuando partió en el año 2009, funcionaba bajo una colectiva feminista de Concepción llamada *Feministas Biobío*. Ellas conocieron la experiencia de una línea en Ecuador y decidieron replicarla en Chile, por lo cual, recibieron una capacitación de *Mujeres sobre las olas*, organización holandesa que lleva muchos años trabajando en el tema.

Luego, esa colectiva se desarmó y las que quisieron continuar con ese proyecto formaron *Línea Aborto*. A diferencia de la línea, las *Feministas Biobío* no eran un colectivo de lesbianas, por lo que hubo un trabajo político en definirse. Sin embargo, cuando yo me integré a la línea, ya se había configurado como un grupo de lesbianas feministas.

IC: ¿Qué profesiones ejercen sus miembros?

VD: A pesar de que seamos un colectivo, igual es algo en que nos damos vuelta, el cómo integrar a más personas para actividades más concretas como contestar el teléfono y ayudarnos en algunas cosas; pero dado a nuestra naturaleza, funcionamos con gente conocida que ha llevado un proceso político y con la que tienes cosas en común.

Tenemos profesiones diversas y, en general, no hay mucha gente metida en el área de la salud. Actualmente hay sociólogas, trabajadoras sociales, una actriz y una estudiante de Derecho. También funcionamos en Iquique gracias al proyecto de la *Línea Aborto Libre*.

IC: ¿Cuál es su objetivo como Línea Aborto Libre?

VD: Nosotras tenemos el objetivo de descriminalizar socialmente el aborto, y por eso entregamos la información de cómo hacer un aborto seguro en casa. Sin embargo, tú sabes que no es un impacto gigante dado a la cantidad de llamadas recibidas en un par de horas y cinco días a la semana. Entonces, sabiendo que cada llamada durará por lo menos veinte minutos, no es mucho. Estamos conscientes que no vamos a llegar a tanta gente, pero sí hay una cosa simbólica en decir “yo estoy ayudando a mujeres a abortar”. Simbólicamente hace algo porque nos interesa el tema cultural.

Sabemos que su despenalización es importante porque no queremos que más mujeres vayan presas y que sufran todo ese tipo de interrogatorios, pero una puede elegir dónde pone la energía, y la nuestra está en el trabajo cultural de tratar de desarmar ese tabú respecto al aborto y la culpa. Sabemos que si eso no resulta, da lo

mismo que esté despenalizado porque igual no va a haber acceso. De hecho en Uruguay pasa todavía que después de la ley, una mujer casi se muere por hacer un aborto en clandestinidad. Ni siquiera en esos países está del todo resuelto.

IC: El tipo de mujer que llama a la línea, ¿cuál es?

VD: Es una mujer que, primero, ya decidió abortar. No llama nadie para preguntar ni para contar su historia; sin embargo, son mujeres que sí han tenido información metiéndose a la página y han descargado el manual. Eso sí, llaman por cosas muy específicas, lo que nos ha obligado a capacitarnos mucho más en detalles médicos y ginecológicos.

Son mujeres que ya decidieron abortar y no preguntamos de profesiones, clases sociales, pero creemos que no estamos llegando a las mujeres más pobres. Últimamente han llamado hartas migrantes, pero todavía no hemos hecho el trabajo de analizar los datos y recién ahora este año lo vamos a hacer.

IC: ¿Y cuáles son los estándares de seguridad aplicados en cada llamada?

VD: El protocolo de atención está revisado por una asesoría legal con la Universidad Diego Portales, principalmente por la Lidia Casa y su equipo. Ellos revisaron tanto el protocolo como el manual, y nos entregaron información para estar seguras de no generar fantasmas raros.

Igual, una está criada en el terror de la policía, y hay que saber qué cosas no te pueden hacer, porque cuando salimos del clóset con la línea, nos pareció potente decir “no estamos haciendo nada malo y si tratan de criminalizar lo que estamos haciendo, es el orden jurídico que tenemos que cambiar, no nosotras”.

IC: ¿Y han sufrido alguna amenaza?

VD: Cuatro querrelas criminales por asociación ilícita e inducción al delito, y a la última le agregaron “ejercicio ilegal a la profesión”. Ninguna de ellas ha llegado a puerto en realidad, pero todas han tenido que ver con grupos pro-vida. No es el Estado que está en contra de nosotras, así directamente, sino que grupos de ultra derecha. Igual, una sabe que no terminarán en nada. A ellos les interesa intimidar y, como reciben fondos, deben comprobar que están haciendo algo.

Por ejemplo, la última querrela ni siquiera ha sido tramitada; pero ellos las publicaron en sus páginas. Son organizaciones con nombres bien circenses como “Águilas de Cristo” (risas) que funcionan bajo corporaciones con nombres tipo “Chile Perfecto”, o sea, nacionalistas higienizados que tienen mucho dinero.

IC: En torno al Misoprostol, ¿cuesta mucho acceder a él?

VD: No cuesta mucho encontrarlo. De hecho, hay gente que vende el “miso” por *facebook*. A ellos no le pasa nada y no reciben estas quere-llas, pues el foco no está en venderlo, sino en que tú hables de aborto y tengas un discurso que se haga democrático y desmoralizante para el resto. Si se quisiera de verdad que el misoprotol no se vendiera, la gente no tendría páginas de *Facebook* con cuentas corrientes y nombres. O sea, hay donde ir y encontrar a la gente que vende el fármaco, entonces no es lo importante en realidad para ellos.

Eso sí, se vende asquerosamente caro, por lo que siempre ha existido un sesgo de clase; aunque a los proveedores no les interesa eso. Por ejemplo, en Concepción, hay un tipo que vive de eso y es descarada su venta. Las veces que le han dicho algo, el loco paga una multa, y sería. Nunca te vas presa por vender el “miso”, pero puedes irte por abortar.

IC: Y la realidad de las mujeres que abortan en Chile, ¿cuál es?

VD: Ahora, el aborto es mucho más seguro y hay menos muertes gracias al misoprostol. Entonces, la realidad ha cambiado en el sentido de que las mujeres seguimos abortando como lo hemos hecho siempre y buscamos estrategias entre nosotras.

El misoprotol lo empezaron a usar esclavas brasileras y a moverlo entre ellas porque se dieron cuenta que producía aborto. Las mujeres siempre hemos buscado estrategias para poder gestionar la autonomía de nuestros cuerpos y eso no ha cambiado. El tema es que el acceso a nuevas tecnologías hace que sea mucho más seguro, pero el sesgo de clase es el que hace la diferencia.

Las mujeres que están decididas, desde la más pobre a la más rica, el riesgo de morir o irte presa por abortar está puesto solamente en las últimas: las mujeres que han sido detenidas, encarceladas y expuestas en la prensa son de escasos recursos. La última es una cabra de 16 años del pueblo de Victoria en la región de la Araucanía, y es un pueblo que tiene sólo un hospital.

IC: ¿Qué opinas de la iniciativa de despenalización que mencionó Bachelet en su discurso del 21 de mayo?

VD: Creo que, de todas maneras, hay algo que irá a salir porque es impresentable que no lo haga. Bachelet estuvo en ONU Mujer, y sería indignante que la loca salga Presidenta de nuevo y no saque algo sobre el aborto. Eventualmente, por una cuestión de presión internacional, va a salir una ley súper *flaite* que tampoco hará fuerza si un Rector de una Universidad dice “yo no voy a enseñar a hacer abortos”, o que el presidente del Colegio de Médicos declare que “vamos a defender la objeción de conciencia”. O sea, dará lo mismo que exista esa ley porque ningún médico lo va a hacer. Va a seguir siendo penalizado socialmente.

A mí me preocupa particularmente que el proyecto no exista, o sea, está entredicho y me sorprende que feministas junten firmas para apoyar un proyecto que ni siquiera han visto. Ese “bacheletismo a ciegas” me genera bastante duda. Entiendo que hayan feministas mayores que hayan tenido una lucha distinta en dictadura, y valoro que para ellas sea importante que una socialista sea Presidenta; pero creo que en general, cuando las nuestras llegan al poder, ya no son nuestras. Tienes que pasar a la otra vereda donde se hace la crítica y eso parece que no está en algunas.

Sobre las tres causales que mencionó, no despenaliza al aborto en su totalidad, pues sigue siendo un delito y eso me parece súper grave porque en el fondo, decidir sobre tu propio cuerpo, sigue siendo delito. Y que tengas que pasar en la opinión pública de un tercero, nos sigue dejando sujetas en un estadio de ciudadanía menor.

IC: Cuando Bachelet mencionó dicha iniciativa, una chica de 17 años se hizo un aborto en su casa y el sitio *Publimetro.cl* publicó la dirección. ¿Qué opinas de la forma en que abordan estas noticias los medios de comunicación?

VD: Me carga, de hecho pienso que igual ese es un tema porque nosotras estamos haciendo un trabajo por despenalizar. Además, tiene que ver mucho con la violencia machista y heterosexual, porque digámoslo: las mujeres que se mueren son heterosexuales y una como lesbiana tiene menos posibilidades estadísticas de morir a manos de su pareja (risas). Es un manejo raro, porque el caso de la última chica de 11 años que fue violada por su padrastro, el titular fue “por pre-

sunta violación". Primero, a ti cuando te formalizan por un delito, no te formalizan por nada presunto, sino que te formalizan por "este delito" que se puede comprobar o no. Es cierto que hasta que uno termine el juicio no está confirmado, pero es cierto que la chica fue violada y está embarazada. Ni siquiera es estupro porque tiene menos de quince.

A mí me preocupa que no se revise el tratamiento. Hay otros países donde durante un tiempo, el foco del trabajo feminista fue denunciar la prensa sexista, hasta que en el punto de conseguir sanciones públicas y editoriales por decir "crimen pasional". En Uruguay, eso ya no se dice; pero acá es lejos de lograrse e igual al menos a mí me da rabia y me desanima mucho porque igual la gente con la que uno trabaja tiene acceso a esos medios, no a otros como las cosas feministas que leemos nosotras.

IC: Frente a la manifestación pro-vida ocurrida a La Moneda, ¿cuál es su postura como línea?

VD: No nos interesa porque es un desgaste, por lo que no está el foco de energía en la que ponemos. Esos grupos existirán siempre y no nos interesa que cambien. De hecho, nos gusta que existan porque nos dan mucho material para *memes*.

Cuando nos invitan en debates y foros donde "incluyen todas las perspectivas", simplemente no asistimos porque esos grupos tienen demasiado lugar para hablar. Me hace mucho ruido que existan iniciativas universitarias que quieran abrir el tema junto a esa postura hegemónica que está en todos los medios de comunicación.

IC: ¿Cómo podemos contactarlas a ustedes?

VD: Llamándonos al 75307461 de lunes a viernes de 8 a 11 de la noche. Y lo otro es la página www.infoabortochile.org. Ahí está el manual para descargar y está el protocolo en audio.